Domingo 1.° de Enero de 1899 — MONTEVIDEO — Año II -- 2.ª Época -- Núm. 42

LA ALBORADA

SEMANARIO POLÍTICO, LITERARIO Y SOCIAL

Redacción y Administración	DIRECTOR - REDACTOR	Administrador
Calle Convención, No. 82	CONSTANCIO C. VIGIL	Agustín Salom

ALBUM REVOLUCIONARIO



Doctor Juan Angel Golfarini

PRESIDENTE DE LA JUNTA DE GUERRA EN BUENOS AIRES

SUMARIO

EL MANIFIESTO DEL DIRECTORIO

A continuación publicamos el manifiesto que dirije al país la autoridad suprema de nuestra colectividad.

Nuestras ideas al respecto están ya expuestas en el editorial del número pasado. Ellas no implican en manera alguna la condenación de estas manifestaciones del Directorio, que respetamos y acatamos en la convicción de que han sido dictadas por razones de carácter elevado y en atención á positivas ventajas partidarias.

Dicho manifiesto rechaza en absoluto el pensamiento de la constitucionalidad inmediata.

EL DIRECTORIO DEL PARTIDO NACIONAL Á SUS CORRELIGIONARIOS Y AL PAÍS

El directorio del Partido Nacional considera como un deber de alta razón política, á la vez que de exigencia patriótica justificada por la solemnidad de los momentos actuales, haciéndose intérprete fiel del sentimiento unánime de sus afiliados, levantar su voz para contribuir en su esfera á tranquilizar los espíritus tan hondamente agitados y divididos á causa de las controversias ardorosas que conmueven al país con motivo de la próxima restauración de las instituciones nacionales; y en virtud de móviles así levantados é insospechables aun para el criterio más intransigente, resuelve dar á la publicidad las siguientes formales declaraciones.

PRIMERA: que el Partido Nacional, consecuente con los principios severos que han sido siempre la norma invariable de su conducta política en el gobierno y fuera de él, no prestigiará ni apoyará en forma alguna ninguna solución de la crisis actual, que no se encuadre en el más profundo respeto y cumplido acatamiento á la Constitución de la República, cuyos mandatos establecen las fechas del 15 de Febrero para elegirse el presidente del senado, entrando éste á desempeñar las funciones del poder ejecutivo, y la de 1.° de Marzo para elección del Presidente de la República;

SEGUNDA: que, en tal concepto, los afiliados al partido que forman parte de la asamblea nacional recientemente electo, tendrán que ajustar sus procederes á la declaración que antecede.

TERCERA: que lejos de pretender eludir con estas declaraciones el leal cumplimiento del Acuerdo eletoral del 19 de Abril, el directorio confirma por el contrato, una vez más su solemne compromiso de hacerlo efectivo escrupulosamente en todas sus partes, y que igual procedimiento reclamará de los demás partidos solidarios de dicho acuerdo.

Dado en Montevideo, á 24 de Diciembre de 1898.—Juan Gil, Manuel Artagaveitia, Enrique Anaya, José L. Baena, Aureliano Rodríguez Larreta, Carlos A. Berro, José Romeu, Manuel Quintela, Rodolfo Fonseca, Mariano Pereira Nuñez, Arturo Heber Jackson, Eduardo Acevedo Díaz.

NUESTRO RETRATO DE HOY

Publicamos en la primera página la fiel reproducción de una fotografía del doctor Juan Angel Golfarini, á quien cupo en la patriótica jornada del año 97, investir la alta gerarquía de presidente de la Junta de guerra que formaron los nacionalistas radicados en Buenos Aires, en compañía de los correligionarios: Duvimioso Terra, Jacobo Z. Berra, Eduardo Acevedo Díaz y Carlos María Morales,—estos últimos, secretarios.

«Esta corporación,—dice el inteligente escritor Luis Alberto de Herrera,—instalada en la tarde del 2 de Setiembre de 1896, tiene ganada una página de elogios puros. Porque sus miembros sólo conocieron en su patriótico desempeño reiteradas desazones, vehemencias agrias, molestias de todo género, hostilidades y contrastes, que aumentarían la intensidad de sus afanes bien pisoteados, como el agua aumenta en ciertos casos el calor de los tizones.

Aquella labor de todos los minutos, aquel esfuerzo desproporcionado, aquella acción imperfecta que realzaba los prestigios de una propaganda santa, posee los atractivos supremos de las verdaderas abnegaciones democráticas.»

El doctor Golfarini concurrió en su carácter de médico distinguido á la guerra del Paraguay y donde á fuer de humanitario valeroso conquistó los galones de coronel.

En la revolución oriental de 1870, el doctor Juan Angel Golfarini, puso sus mejores y ardientes energías al servicio del credo nacionalista.

Y por último en los preliminares y en el desarrollo de la última contienda, sacrificó su actividad, con perseverancia y entusiasmo, en aras de la causa que defendían en las cuchillas las armas gloriosísimas de su partido.

Tal es, á grandes rasgos, la distinguida personalidad que hoy presentamos en nuestro «Album Revolucionario», en el carácter de Presidente de la Junta de Guerra de Buenos Aires.

LA SEMANA POLÍTICA

En su sesión del martes 27 del corriente del Directorio del partido Nacional se resolvió enviar una delegación de aquel alto cuerpo con el objeto de entrevistarse con el jefe militar superior del Partido, general Aparicio Saravia. A dicha delegación la componían los señores Eduardo Acevedo Díaz, Carlos A. Berro y Aureliano Rodríguez Larreta y cumplió el cometido al día siguiente, celebrando una larga y cordial conferencia con el popular caudillo del Cordobés.

El primordial objeto de ella, según nuestros informes, ha sido el de comunicar oficialmente al general Saravia la marcha actual de la política nacionalista, explicar la razón del manifiesto que se opone á la abreviación de términos para la vuelta á las instituciones, é invitar al caudillo valeroso, de manera especial, para que asista á la Convención Nacional que se celebrará el 8 de Enero en la ciudad de San José.

—

La gran convención nacionalista que había sido fijada para el 2 de Enero, teniendo asiento en San José, ha sido postergada por razones de conveniencia general para el día 8 del mismo mes.

Ese acto será de suma trascendencia para nuestro credo, y la coqueta ciudad de Mayo debe estar orgullosa de dar asilo á las patrióticas deliberaciones de los delegados populares del partido Nacional, que irán allí á trabajar desde su esfera cívica por el bien público, y á tributarnos homenajes á la libertad.

Es casi seguro que las sesiones de la Honorable Convención tendrán lugar en los amplios salones del ex-Club católico maragato, convenientemente arreglados y cedidos con toda galantería para ese fin.

—

El meritorio compañero de causa señor Miguel Cortinas—cuyo retrato engalanará dentro de poco nuestra revista,—ha merecido una elocuente prueba del aprecio que le profesan nuestros correligionarios de San José.

Parece que el señor Cortinas se manifestó dispuesto á presentar renuncia del cargo de titular de la nueva Junta Económico-Administrativa; y una vez recibida esa noticia se reunieron las comisiones nacionalistas de cuatro secciones y acordaron pasar una nota colectiva á la Directiva departamental, en la que solicitaron:

Primero: que dicha corporación llamara á su seno al estimado correligionario y le pidiera desistiese de su renuncia. Segundo: que influyese en el ánimo de los demás titulares nacionalistas de la Junta, para que el señor Cortinas fuese elegido presidente.

Tan franca y palpable demostración de simpatía nos viene á demostrar cómo los buenos ciudadanos obtienen siempre el beneplácito de

los espíritus rectos, y cuan verdad es que la conciencia honrada no carece jamás de dulces recompensas y hondas satisfacciones.

Felicitemos al señor Cortinas, merecedor de distinción tan alta, y á los excelentes compañeros que al demostrarle su aprecio han cumplido un deber de sinceridad.

—

Ha sido elegido presidente del Directorio de nuestro Partido el distinguido ciudadano don Eduardo Anaya.

Al anotar tan acertado nombramiento debemos hacer constar que la elección ha recaído en un correlijionario de espíritu recto, de patriotismo y honestidad irreprochables, por lo que debe esperarse sea conducida de manera eficaz y plausible la acción de aquel cuerpo directivo.

—

Al darse cuenta á las comisiones departamentales de la Convención Nacionalista que se celebrará el día 8 de Enero, el Directorio hizo saber á las comisiones departamentales que debían nombrar sus delegados para constituir aquella autoridad.

El alcance de dicha comunicación ha sido mal interpretado por algunos correligionarios, quienes, en detrimento de lo que estatuye de manera explícita la *Ley Orgánica*, han procedido al nombramiento de nuevos convencionales.

Ahora bien, el cometido de los convencionales últimamente nombrados, no ha terminado aún, y es fuerza se les reconozca su investidura, ciñéndose estrictamente al mandato de nuestros estatutos, que, en los artículos 14, 15 y 16, establecen que los delegados serán nombrados por una asamblea, respondiendo á la convocatoria de una comisión designada por el Directorio, y además, que dicha autoridad durará en el desempeño de sus funciones, un trienio.

Importa pues, observar á quienes se han apartado de la *Ley Orgánica* que deben volver sobre su equivocado camino, y obedecer los preceptos constitutivos del Partido, so pena de que los delegados que se nombren en disonancia con ellos, sufran formal rechazo de sus poderes el día de la Convención.

PLUMA Y ESPADA

Hé aqui los dos instrumentos poderosos que vienen disputándose el dominio del mundo desde las más remotas edades: la pluma y la espada.

La pluma tiene precedentes gloriosos que justifican plenamente su más altas pretensiones. La pluma ha hecho las leyes, creado las letras y difundido las ciencias por el orbe. El mundo intelectual le debe sus sér, sus triunfos y su gloria. Ella, con el impulso que ha dado á la instrucción, ha transformado el mundo, perfeccionado la condición del hombre y cambiado por completo el destino de la mujer. Los triunfos alcanzados por medio de la pluma han sido tan prodigiosos, pòr la influencia que han ejercido sobre el hombre y su destino, que los espiritus han llegado á imbuirse en la falsa idea del progreso indefinido de la humanidad; idea absurda, que equivaldria á convertir al hombre en un Dios; pero que manifiesta, en su misma exageración, los admirables efectos producidos por los adelantos con que la pluma ha dotado la nueva ciencia.

La espada no puede alegar en su favor méritos de igual preeminencia. El brillo con que luce la ciencia es suave, puro, vivificante como la luz del sol en un dia plácido y sereno.

El brillo de la espada ha prestado su fulgor al rayo; y asi, la luz que despide, á la vez que ofusca los sentidos, deslumbra el espiritu conmoviéndolo, aterrándolo! Los antiguos, sabios en todo y especialmente en sus alegorias, despojaron la belleza de toda forma sensual, para dárnosla pura y perfecta como el emblema de la sabiduria; mientras que para simbolizar las armas, en el *Dios Marte*, eligieron con harta propiedad un tipo en que supieron combinar admirablemente la fuerza que vence, con la severidad que impone y amedrenta. Alli se halla delineado con rasgos sublimes, la perfecta exactitud, el verdadero carácter de las letras y las armas.

«¡Con cuánta belleza de perfección no brilla el semblante apacible de la Diosa, y cómo de sus ojos brotan rayos luminosos que envuelven la mansedumbre y el candor; que siembran en el que los contempla ideas de paz y de reposo é inundan el alma en una dulce y celestial fruición!»

Y sin embargo, de que el ejercicio de las letras da por gaje cierto la paz del alma y la ventura ¡de qué distinto modo impresiona á nuestro espiritu la influencia y poderio de que las armas se hallan revestidas!

El entusiasmo que inspira en nuestro corazón el amor de la ciencia, es frio como la razón que la domina, y participa del mismo orden y regularidad con que ella marca sus progresos. La gloria de las letras es sencilla, como la naturaleza que la inspira; modesta como la virtud que la estimula; pacifica, en fin, como el bien á que aspira y que ella funda con sus propios medios y sin otra fuerza que su perseverancia.

El entusiasmo que produce en nosotros la gloria de las armas es, por el contrario, una lava ardiente que discurre por nuestras venas y va derecha á incendiar el corazón: ese fuego se desata, á su vez, en arrebatos que embriagan el alma, pero comunicándole nueva actividad y dotándola, al mismo tiempo, de una energia poderosa, que centuplica su fuerza y eleva al hombre á la alta cumbre del sacrificio y de la inmortalidad! Y he ahi explicado el motivo del deslumbramiento que nos causan los triunfos de las armas: he ahi justificada, en cierto modo, la alta preferencia que concedemos al brillo de la espada sobre el modesto laurel con que una tardia gratitud consagra á veces los méritos de sabio.

¿Es acaso esa preferencia señal inequivoca de la existencia de una inclinación ofuscadora, en el espiritu humano, que lo mueve á preferir lo bello á lo útil; lo que por su esencia tiene condiciones efimeras, á lo que está marcado con el sello indeleble de lo que es imperecedero é inmortal? Ah! no lo creemos! el juicio de la humanidad entera no puede equivocarse.

¿Pòr qué la Grecia exaltó á Leonidas sobre Pericles y Solón? Sabios á centenares produjo Roma; y sin embargo ¿qué gloria subsiste hoy de aquellos tiempos, que pueda parangonarse á la de César? Asi como nosotros los americanos, hombres de otras ideas, inaccesibles al entusiasmo y á las ideas de gloria ¿por qué reservamos toda nuestra admiración para exaltar á las simpáticas figuras y glorias nacionales militares sobre la pléyade de sabios escritores que ilustraron á nuestras Repúblicas por entonces?

Qué son para nosotros Bossuet y Fenelón, al lado del que la Francia apellida gran Rey? Voltaire y Rousseau ¿qué figura hacen para nosotros, en medio de Federico II y Napoleón?

Es que la *espada*, que es signo de fuerza, símbolo de gloria y heroismo, es también, con harta frecuencia, señal positiva de sacrificio. Por eso se presenta con justicia á la vista atónita de los pueblos de todas las edades, como paladión de gloria, como el único instrumento que refleja en si la gloria de los siglos y tiene el derecho y la eficacia de vivir en la posteridad.

NAZARIO

Diciembre de 1898.

2 DE ENERO

Salve á la memorable, la histórica, la grandiosa fecha de imperecedera memoria!

Paso al sentimiento de admiración y de respeto, á la vez que de dolor y de protesta, que espontáneo brota de lo íntimo, de lo más recóndito de las almas nobles, de la conciencia ciudadana, de los espíritus que saben rendir merecido tributo á esa epopeya, la más excelsa de cuantas registra en sus pájinas la historia de las grandezas americanas; que saben inspirarse en las santas enseñanzas, en los titánicos hechos de aquellos que rindieron su preciosa vida, sin vacilaciones ni miedos en el corazón, agrupados en torno de la enseña inmaculada, del bendito pabellón bicolor, que otrora se paseara altivo y triunfante por las planicies de Ituzaingó, para alcanzar aquella tan preciada libertad, decapitada más tarde dentro de los derruidos muros de la siempre invicta Paysandú.

El 2 de Enero de 1865 fué el último de aquella no interrumpida sucesión de días grandio-

sos, clásicos en sus heroicidades y en sus esfuerzos gigantescos; de aquellos días de sangre, abundantemente derramada, en holocausto á ideales sacrosantos por unos, y para la consecución de propósitos menguados, de ambiciones insanas por otros; días de lutos y de glorias, de grandezas para los buenos, para los que defendían el reinado de las instituciones, la moralidad administrativa, la austeridad cívica, y de ignominias para los que, persiguiendo el logro de bastardos fines, no titubearon en consumar aquel híbrido consorcio con una monarquía decrépita y tambaleante!

Y mientras el cañón, con su voz ronca, extentórea, anunciaba la desolación y la ruina, y en tanto que la metralla barría impune las calles de la homérica ciudad, los bravos defensores, fundidos en el molde de los antiguos espartanos, cubrían con sus pechos viriles los claros producidos en las débiles murallas, ó agrupados en torno del Leonidas uruguayo, mostraban al mundo, que atónito los contemplaba, cómo saben luchar y cómo saben morir los que inspirados por el más ardiente patriotismo, levantan altivo el pendón de la virtud republicana, como emblema de los fueros de la libertad, la justicia y el derecho.

Sombras veneradas de Paisandú....!; cuando las pasiones callen y la verdad resplandezca, cuando la razón, irguiéndose serena y altiva por sobre añejas é injustificadas preocupaciones, discierna á cada uno el título á que sus acciones lo han hecho merecedor, cuando los falsos ídolos rueden derribados por los sacudimientos de la justicia para ceder el usurpado sitio á los que conquistaron eterna gratitud, entonces y solo entonces, la historia glorificándolos en toda vuestra merecida magnificencia, reservará á vuestro recuerdo una de sus páginas de oro, de sus más brillantes páginas, que enseñe á las generaciones que se levanten, cómo se rinde culto á los beneméritos de la Patria.

Como buenos y como héroes, cayeron allí Leandro Gómez, Piriz, Raña, Azambuya, Rivero, Fernández y tantos otros en este día de duelo intenso y franco para los hijos de esta uruguaya tierra que sólo santifican las glorias puras, inmaculadas; que sólo veneran la memoria de los que jamás, mancharon su espada entregándola al servicio del conquistador, de los que en ningún tiempo celebraron alianzas vergonzantes ni claudicaciones deshonestas que trajeran aparejada la realización de bizantinas concupiscencias.

Cayeron allí algunos bravos, torpe y sañudamente sacrificados á las iras y al furor de sus verdugos, para elevarse en alas de la gloria á las regiones eternas de la inmortalidad.

Y allí junto á los buenos, á los bravos, á los héroes agitándose á impulsos de los mismos generosos sentimientos estaba también a figura descollante de Rafael Pons, que llorando siempre las desventuras de la Patria, cortejo obligado de aquella masacre, fué á rendir su último aliento en las barrancas de Tres Arboles, mientras blandía, soberbio en el fragor de la pelea, la espada revindicadora de los principios que rodaron hollados en la caída de la heróica ciudad, el 2 de Enero de 1865.

Manes de los defensores de Paysandú...! al evocaros en este día de luto, yo me inclino reverente, sintiendo que el alma se estremece y el corazón se contrae al empuje de la pena y la congoja, á la vez que una frase de enérgica reprobación escapa de mi pluma para fustigar inflexible la conducta de vuestros victimarios.

O. J. Arlás

Montevideo.

RASGOS BIOGRÁFICOS DEL GENERAL D. MANUEL ORIBE

(Continuación)

El señor Zufriategui carecia en aquellos tiempos de suficientes titulos para que se le confiara tan delicado puesto. Era tan sólo sargento mayor, mientras que Oribe era ya teniente coronel amén de su significación politica y social. Prueba de ello es el oficio pasado por el cónsul brasilero en Buenos Aires, Pereira Sodré. al gobernador de la plaza de la Colonia del Sacramento con fecha 18 de Abril de 1825, donde se lee: «Ayer á las 10 de la noche se me avisó que pasaron para esa Banda Oriental ha tres ó cuatro dias, Lavalleja, *Manuel Oribe,* y juntamente algunos oficiales más, 20 ó 30 soldados con bastante armamento y dinero, con destino al puerto de las Vacas» .. No eran acaso conocidos en Buenos Aires, de tiempo atrás, los trabajos revolucionarios? Cómo es entonces que Zufriategui no suena para nada?

Es que Oribe habia sido dos años antes, el más esforzado campeón de la resi tencia al Brasil. Habia sido, como dice el doctor Berra: *el más valiente y encarnizado enemigo de Rivera en 1823.* Ese título, era el que acordaba una distinción tan señalada, como fué la de comandar como segundo jefe, el histórico grupo de que *se destaca como segundo personaje,* confesión esta última, del distinguido publicista colorado, doctor Carlos M. Ramirez.

Insensiblemente nos hemos dejado arrastrar por la admiración que despierta en nosotros Oribe, á quien vemos más grande, más soberbio, más digno del recuerdo y la gratitud, á medida que adquirimos nuevos conocimientos sobre los hechos que constituyen su gloriosa vida.

Haremos, pues, punto final después de haber recordado á grandes rasgos, la brillante foja de servicios que le aseguró un tan alto lugar en la página gloriosa de la segunda independencia Uruguaya;—pero no habríamos cumplido nuestra tarea si no agregáramos el *tiro de gracia* ofrecido al principio de este desaliñado articulo. Este lo constituyen los siguientes documentos, pruebas irrefutables,—documentos que existen en poder de un distinguido correligionario, quien dió copia de ellos al señor Rodriguez, amigo que ha tenido la deferencia de cedérnosla.

I

Teniente Coronel—Don Manuel Oribe.

Sargentos Mayores—Pablo Zufriategui y Simón del Pino.

Capitanes—Manuel Lavalleja, Jacinto Trápani, Manuel Freire, Gregorio Zanabria y Santiago Gadea.

Tenientes—Basilio Araujo y Manuel Meléndez.

Alféreces—Atanasio Sierra y Pantaleón Artigas.

Sargentos—Juan Spikerman, Andrés Areguati y Celestino Rojas.

Cabos—Avelino Miranda y Agustín Velázquez.

Cadetes—Andrés Spikerman.

Soldados—Ramón Ortiz, Juan Ortiz, Ignacio Núñez, Francisco Lavalleja, Carmelo Colman, Santiago Nievas, Juan Rosas, Juan Acosta, Luciano Romero, Ignacio Medina y Felipe Carapé.

Vaqueano—Andrés Cheveste.

Esclavos — Joaquin Artigas y Dionisio Oribe.

Montevideo, Julio 28 de 1830.

(Firmado)—*Manuel Oribe.*

II

Montevideo, Julio 28 de 1830.

Los treinta y dos individuos que constan de la lista de la vuelta son los que acompañaron al que suscribe en el mes de Abril del año 1825 á la empresa de libertar la provincia y para que puedan optar á los premios que por decreto de la Honorable Asamblea del 14 del corriente se le acuerda, doy este certificado para constancia del ministerio respectivo y demás efectos.—*Juan Antonio Lavalleja.*

Mariano C. Berro.

Prescindencia de importantes opiniones

A pesar que prescindimos de trascribir las importantisimas opiniones que han vertido sobre la personalidad del general Oribe, los señores Ordeñana, Melián Lafinur y Pintos, sin embargo dejaremos nota de ello, como dato ilustrativo para los historiadores.

Del doctor Ordeñana,—médico que se encontró en la llamada Guerra Grande,—un folleto de 29 páginas, titulado *La conclusión de la guerra grande,* dedicado al señor Remigio Castellanos.

Del meritorio ciudadano uruguayo señor José P. Pintos, un libro de 168 páginas titulado *Elogio Histórico del Brigadier General don Manuel Oribe* y publicado en Montevideo en el año 1859.

Del doctor Guillemo Melián Lafinur, otro libro de 113 páginas, titulado *Los Buitres de las Glorias Nacionales y las Charreteras de don Manuel Oribe*, publicado en Montevideo el año 1895.

NUEVAS ALCALDADAS

Durazno, Diciembre 26 de 1898

Señor Director de LA ALBORADA, don Constancio C. Vigil.

Distinguido correligionario:

Con motivo de haberse constituido en esta villa una comisión para matar langosta, fueron citados varios vecinos por intermedio de la policia; entre ellos, don Secundino Gutiérrez (hijo) y don Alfredo A. Scotto, que debian presentarse al dia siguiente en la plaza del pueblo, á las 4 a. m. Como la lluvia persistiera, la mayoria de los citados faltaron á la citación, é igualmente el teniente alcalde del distrito. Dícese que el mismo dia por la tarde, se repitió la citación, pero los señores antes nombrados no recibieron aviso alguno.

No asistieron, por tanto, y entonces, el alcalde les intimó el pago de multa ó en su defecto 48 horas de arresto.

La policia procedió con tal virtud al arresto inmediato de los señores Gutiérrez, Scotto y Daray. De la Jefatura fueron pasados al patio de los detenidos.

Estos señores sufrieron pena doble, lo que constituye una arbitrariedad, pues á nadie se puede aplicar la cárcel y la multa por una misma falta.

El lunes de tarde fué citado el vecino don Juan Cruz Sobrón, para el siguiente dia, de madrugada. Sobrón manifestó que su estado fisico le impedia concurrir personalmente á la extinción de la langosta, pero que pagaria un personero.. Acudió al Juzgado á abonar por éste, cincuenta centésimos, y allí recibió el aviso de que estaba multado, y tuvo que cumplir aunque se cometia con él una injusticia notoria.

¿Por qué, señor Director, se multa á todo el mundo, siendo uno mismo el deseo que nos anima, y tratándose de faltas diferentes?

La Comisión para la extinción de la langosta, se enajena asi las simpatías y ayuda de los vecinos. «La Jefatura ha cometido una arbitrariedad.

—Todavia no se ha verificado el escrutinio de las elecciones de Junta E. Administrativa.

Lo saluda hasta la próxima, su correligionario y atto S. S.

El Corresponsal

BANDERILLAS

Parece que no puede haber más clara cosa que un lago cristalino en calma, ó un día de estos que nos está deparando Febo, ó *Febricio*, como le decía un político ex-senador.

Pues mucho más clarito que todo eso es la denuncia aparecida en cierto diario contra la Junta Electoral de Canelones. Y no se trata de haber elegido á Barabino para diputado, sino de esto: «*sería bueno* que la Junta hiciera conocer la inversión de los quinientos pesos que recibió para gastos de su cometido. *No se desconfía de nadie*, pero *cuentas claras* conservan amistades.»

Faltó que lo firmara Tertuliano,
Que dijo: Tú, Perico, me has robado
La joya con tu mano...
Dámelos, que de tí no he desconfiado.

* * *

Señores pensionistas del Estado! ojos abiertos, orejas gachas: ved qué dicen los diarios gubernistas:

«Se asegura que para antes de año nuevo, el Ministerio de Hacienda, cumpliendo órdenes del Presidente Provisional, tratará de liquidar todos los sueldos devengados que se adeudan. Sería un buen regalo de fin de año para los empleados de la administración pública y para los otros pensionistas del Estado el regalo al que, por otra parte, hacía mucho tiempo que ya no estaban acostumbrados.»

¿Cómo puede el gobierno hacer tan grande prodigio,cuando es sabido que aún está impago el presupuesto de Octubre?

Oh! señores pensionistas,
No dudeis que sean burlados
Los colegas gubernistas,
Podeis esperar... sentados!

* * *

El doctor Antonio María Rodríguez ha sufrido una terrorífica decepción. ¿Quién pudiera decirle á él, y aún al señor Cuestas, que Pitaluga se los iba á fumar en cachimbo y saldría elegido senador por Tacuarembó?

Mas, no es extraño, en rigor,
Que eso á la suerte le pluga,
Desde que el tal fumador
Es, cual sabeis, Pita... luga.

* * *

Ya el 28 se dispuso
Su Excelencia, á decretar
Se levantara el destierro
Que quiso hacer disfrutar
A los señores que juran
Pasar.... en calendas griegas
Pelear, y obligar á Feolfo
A salir á mujeriegas.
Lo peor es, según lo dicho,
Que Cuestas pensó, tal gente
Reempatriar, tan luego el día
De los santos inocentes.

* * *

Ya han pasado las grandes alarmas; los *cucos* colectivistas parecen dormir el sueño de los justos y sin embargo el feo, el cuco, como le llaman aquellos, no cesa en adoptar medidas de precaución y de hacer alarde del poder con que cuenta para guardar sus dominios. Y esto lo decimos porque de un tiempo á esta parte Montevideo parece encontrarse en pié de guerra, pues no se dobla una esquina sin que, *zás*, le salga á uno por la izquierda ó la derecha un batallón entero, tocando las trompetas y los platillos, llevándose todo por delante y haciendo las delicias de la muchachada que marcha ebria de contento. Los transeuntes se agarran la cabeza para evitarse la rotura del tímpano y todo el mundo se alarma preguntando á qué se debe tanto ruído bélico.

¡Ya es tiempo, señor don Lindolfo, de que deje en paz á los pobres soldados, y *¡á trabajar en paz por los intereses de la patria!*

APUNTES HISTÓRICOS

POR EL DISTINGUIDO CIUDADANO

Sr. D. CARLOS ANAYA

INÉDITOS

(Continuación)

El gobernador delegado pasó su parte al general Lavalleja de aquella novedad, mandando á la vez á un Mayor con oficio al general Rodriguez para que no rebajase la subordinación de su ejército con aquellos escándalos. El general Rodriguez, sin embargo, hizo oficiales á todos los sargentos sublevados y más adelante los fué fusilando, atendiendo las razones del delegado. Este general siguió sus marchas hasta el Durazno y el delegado no pudo recibirlo porque atenciones oficiales le llamaban á San José; pero antes de partir mandó fusilar á uno de los sargentos que se habia quedado ebrio en el arrabal del pueblo, después de un consejo de guerra, cuyo ejemplo le comunicaba por nota al general Rodriguez.

Hubo mala verificación de las cantidades habidas en las dos Receptorias del sitio de Montevideo por dos individuos que independientemente las regenteaban, y se les despojó de sus empleos, sufriendo un arresto por muchos meses, después de los cuales, sin tener como resarcir al Estado se les dió libertad, privándoles volverse á emplear en la República.

El capitán general Lavalleja se encontró en San José con el comisionado del Presidente argentino Rivadavia, don Ignacio Núñez, que se habia separado de los Representantes por la influencia que gozaba, y una de las instrucciones que traia era la de remoción del general Lavalleja y de su delegado Anaya, pues habian mediado comunicaciones entre el ministro de la guerra y el general Lavalleja, bastante alarmantes por parte del ministro,pues muy poca cordura hacia un hombre del mérito del segundo, y el ministro Anaya las habia contestado rebatiendo los insultos en que estaba concebida y cuya copia conserva.

Mas el influjo del comisionado Núñez tuvo el poder bastante para resolverlo asi. La Cámara de Representantes nombró delegado del gobierno oriental al ciudadano don Joaquin Suárez. El general Lavalleja fué incorporado al ejército nacional que mandaba el general en jefe don Carlos de Alvear.

Se nombró una comisión de notabilidades

argentinas para reglamentar la Hacienda y policias orientales. Se formó un club argentino bajo la protección de Rivadavia en la Banda Oriental, al que se suscribieron diputados y ciudadanos orientales, formando un partido desorganizador contra la persona del general don Juan Antonio Lavalleja; pero como todo perece con el tiempo, ese club tuvo su término con la renovación del señor Rivadavia de la presidencia argentina, sucediéndole el desventurado coronel Dorrego, como asi mismo el general Alvear, jefe del ejército nacional, sustituyó al general don Juan Antonio Lavalleja en desagravio de las ofensas con que habia sido herido en su reputación por la administración que le habia precedido.

19 de Abril.—Se celebró el aniversario del arribo á estas playas por los 33 de la empresa que nos ha ocupado, con la solemnidad de una misa cantada y tedeum en la iglesia del Durazno y un panegirico bien sentido, pronunciado por el presbitero capellán del ejército don Lázaro Gadea; un banquete espléndido, según lo permitian el local y las circunstancias, con un baile en la noche inmediata, concurrido de militares, ciudadanos y señoras de las más notables y distinguidas de la población.

En esta misma época se presentaron el señor general Martinez y coronel Bordas, en comisión del gobierno argentino para ser encargados de la persona del señor doctor don Lucas Obes, que arribando á las playas de Maldonado venia en calidad de prófugo de Rio Janeiro, según decia. El gobierno de la capital debia de conocer este incidente que se consideraba de presunta traición.

Como el general Lavalleja le estaba subordinado por la unión de la provincia á aquella capital, no tuvo inconveniente en acceder y entregarlo, librando á la orden del doctor don Lucas Obes cincuenta pesos por via de viático para conducirlo á Buenos Aires.

PERIODISMO

El inspirado cantor del Uruguay y fecundo prosista Carlos Roxlo, se ha separado de la redacción de «El Nacional».

El poeta genial figurará en la redacción de «El Partido Nacional», diario cuya dirección está á cargo del señor vice-presidente del Directorio, doctor Juan Gil. Figuran, además, entre sus redactores, los señores Vicente Ponce de León y doctor Rosalío Rodríguez.

—

Con profundo disgusto ha sido recibida en todos los círculos literarios la renuncia presentada por el doctor Samuel Blixén del cargo de redactor de «La Razón». Blixén ha parecido siempre una personalidad indispensable en aquel diario, y su vigorosa y chispeante pluma era quien le imprimía el carácter simpático del arte y la poesía á «La Razón».

La desaparición de Carlos María Ramírez y Blixén, deja al colega huérfano de sus padres naturales. ¿Quién puede reemplazarlos? Nadie, porque nadie como ellos—valiéndonos de una frase del mismo Blixén—puede incrustarse tan profundamente en el organismo de un diario, llegar á ser sus órganos de vida é infundirle el propio temperamento como lo hicieron ellos.

Despedimos á Blixén con la pena de quien pierde un compañero irreemplazable.

Se ha hecho cargo de la dirección de «La Razón» el señor Juan Andrés Ramírez.

LOS QUE LLEGAN

La Alborada presenta hoy á sus lectores un colaborador más.

Este es el orijinalísimo poeta *Alfredo Zuviría*, que ha suscripto muchas producciones dignas de un claro ingenio, con el conocido seudónimo de *Ives*. «Faroles apagados» y «Gusanos de luz» son frutos exquisitos del vigoroso numen de Zuviría. Al incorporarlo, altamente complacidos, en su cuerpo de colaboradores, La Alborada agradece el brillante contingente que se le ofrece, y hace votos porque á menudo *Ives* hermosee estas columnas con su pluma.

—

Ya conocen nuestros lectores la hermosa producción poética con que el florido vate maragato, *Juan Carlos Menéndez*, inauguró su colaboración en estas páginas.

Menéndez es un poeta de poderosa inspiración; expresa con ternura los más delicados sentimientos del alma; su estilo es espontáneo, rico en imájenes y en colorido. Como del maestro Pouckine, de él casi diríamos que su musa sabe expresar con igual vigor, con la misma intensidad de sentimiento, la ternura de un niño, la melancolía del anciano y los arrebatos bárbaros de un griego.

Venga el gentil poeta; para él está siempre en blanco un lugar preferente en nuestras páginas.

—

Hé aquí la atenta contestación que hemos recibido del ilustrado cuanto inteligente doctor Juan Coustau, obrero infatigable de la causa nacionalista,—con motivo de haber sido invitado por nuestra parte á colaborar en La Alborada.

Deseamos ver cumplida la grata promesa del doctor Coustau.

Buenos Aires, Diciembre 27 de 1898.

Señor Constancio C. Vigil.

Distinguido correligionario y amigo:

He recibido su atenta tarjeta en la que me invita á colaborar en la importante publicación que Vd. dirije.

Agradezco en estremo la atención de su parte, y créame que en la oportunidad debida he de responder á su galante invitación.

La circunstancia de estar próximo á fenecer el período judicial, hace que por el momento disponga de poco tiempo, y distraiga toda mi actividad en atender los asuntos cuya dirección me ha sido encomendada ante los tribunales.

Por consiguiente, recién el mes que viene podré atender á su pedido, el que acepto gustoso, desde que se trata de una revista como La Alborada, que tanto honra á la causa política á que está destinada.

Con este motivo, saluda á Vd. atentamente.

Juan Coustau

—

Con el patriótico artículo «2 de Enero», un decidido correligionario se incorpora á los colaboradores de La Alborada; el señor O. J. Arlas, cuya grata atención agradecemos.

NUESTRO AGUINALDO

Bonito *papel!*... hace La Alborada con sus suscritores! Pues, ¿cual es su regalo de año nuevo?—Cumplir lo prometido—¿Nada más?... En tiempos como éstos,en que una promesa vale tan poco como le consta al candidato para senador para Tacuarembó... cumplir lo convenido, es mucha cosa.

Lindo papel!...haríamos con nuestros lectores si el primero del año 1899 nos presentásemos tan mondos y lirondos como el señor Barabini en el escaño Lejislativo!

Hermoso papel, verdad? ¿Verdad.... que no necesitábamos tantos circunloquios para decir á ustedes que La Alborada, obsequia á sus favorecedores con un progreso, una nueva conquista conseguida en bien de sus lectores? Claro que no. Deseando presentarles el periódico con más bonito traje, nos hemos dirijido á la casa *Lucien Desbordes*, de Paris, y hemos pedido una buena remesa del papel con que hoy aparece nuestro semanario.

Con la galería de bellezas, recientemente inaugurada, la publicación de retratos civiles, más, el aumento de fotografías en el Album Revolucionario, y esta última reforma de mejorar la impresión mejorando los materiales, hemos cumplido nuestros afanes en el año que termina, y creemos quedar en gracia con los suscritores.

En el año que se inicia y acompañando á nuestra felicitación, prometemos llevar siempre adelante La Alborada, tanto que el 99 llegue á sobrepasar con mucho su año 98.

1.° DE ENERO DE 1899

Hé aquí una cuestión que reviste carácter de gravedad.—Un año que se va es una página que se arranca al *Libro mayor* de la vida.—Primero de año! Ufano saludo, sober-

bio y orgulloso de la época naciente á la fecha muerta.—Primero de año! Dia de novedades que ocupa la primera linea en el pergamino de lo humano!

Y todos, los viejos y los jóvenes, los que encajan ante los ojos los lentes oscuros del pesimismo y los que ven la naturaleza al través del prisma rosado del optimismo, saludan al primer dia, acaso, acaso nada más que para suplicarle una dosis abultada de dichas, esperanzas, risas y fortunio en el largo (¿ó corto?) transcurso de sus 365 dias!

Y pasará.—Como todo lo que está sujeto á la extructura móvil de la palpitación viviente de la creación.—Y volverán otros dias como él, que, trayendo consigo la exposición del cambio de una cifra, quién sabe si traerán la revelación, siempre grata de un trueque de vida nueva!—quién sabe si engendrarán una evolución generosa que arranque del viejo camino la vieja rutina hastiadora, la monotonia enfermiza que arrastra los espíritus hacia la *ataxia* del atonismo.

«El mundo marcha, quien se detenga será aplastado, y el mundo seguirá marchando»—decia el religioso Balmes—Lástima grande que el almanaque de la humanidad sea víctima también de esa ley suprema, inflexible y brutal.

Todo marcha... marchan los dias y con ellos los años, las épocas, las eras, y el hombre, su acompañante eterno, marcha también con la carga sobre las espaldas, con las armas en los hombros, con la duda atosigante é idiotizadora en el cerebro, hasta sentir la flaqueza del cansancio, hasta caer para siempre en el regazo incomprensible de lo último!

Y ¿qué importa?

El mundo sigue marchando; la vida continúa por su vieja ruta marcada, y ¿acaso la muerte no es también el principio de una nueva carrera, que comienza allá lejos, en lo invisible, para concluir mas tarde y empezar otra nueva marcha?

Todo es posible dentro de la órbita inmensa de la Duda.

Entre tanto el almanaque seguirá marcando la edad del movimiento eterno; y cruzarán los primeros de año orgullosamente agobiados por los múltiples saludos de la humanidad.

LUZBEL

Para LA ALBORADA

Allá está! Negro, inmenso, atravesado
sobre anchurosa cumbre de granito:
¡sólo con su dolor que es infinito,
su corazón de gran desesperado!

Bajo su ala la noche se ha formado;
y en su faz de murciélago maldito,
un pensamiento de locura escrito,
fatídico, espectral y descarnado.

Clavada en el espacio su pupila
con espantosa claridad rutila:
blasfemia luminosa que aún provoca,
y arroja á los abismos de la sierra,
en la mirada de un dolor que aterra,
el hondo abismo de una mente loca.

ALFREDO ZUVIRÍA

Diciembre 1898.

¡DESVALIDO!

(INÉDITA)

Algo más ofreced al mendigo
Que el pedazo de pan que os implora;
Consolando en el mundo al que llora
¡Cuánto premio la suerte os dará!

Vedle pobre, doliente y expuesto
Al rigor inclemente del frío
Sobre un yermo espinoso y sequío,
Y entre el cierzo que al páramo va.

Ese pobre mendigo era un día
De sus padres el íntimo anhelo.
¡Ah! cuan lejos velaban su cielo
Los nublados de tétrica faz.

La sonrisa filial en sus labios
Y el paterno reflejo en sus ojos
Le brindaban, sin torpes enojos,
Muchas horas de dicha y de paz.

Mas ¡oh pena! cuál hondo asomaba
El horror de una fecha en su historia
Que cambiara más tarde en memoria
Solamente en memoria su ayer.

A la senda infeliz del calvario
Lo arrastró con su furia el destino.
¡Cuánta angustia cruzó en su camino!
¡Cuántas ansias quebraron su ser!

En el mar de la vida, huracanes
Ocultaron su luz y esperanza;
Hoy el pobre mendigo no alcanza
Ni una playa remota en su mar!

El desprecio del rico soporta
Cuando implora humillado un abrigo,
Recordando talvez al amigo
En quien niega su llanto enjugar.

Ay!... la nieve le sirve de alfombra,
Dura piedra reemplaza su lecho,
Son los cielos oscuros su techo,
Las lejanas estrellas su luz.

Y allí, solo, sin fuerzas, rendido,
La cabeza reclina doliente,
Derramando una lágrima ardiente
Sobre el leño fatal de su cruz.

Mil recuerdos de un tiempo dichoso
Vuelven ¡ay! con sus gasas doradas,
Y el recuerdo de glorias pasadas
Cómo aumenta en el alma el dolor!

Luego á tanta amargura y congoja,
Sus furores desatan los cielos
Extendiendo los hórridos velos
De una lluvia que infunde pavor.

Aún cansados sus ojos no cierra
Bajo el agua que cae á raudales,
Que en la lista infernal de sus males
Crueles penas escritas están.

. . . .

Y ya apenas el astro del día
Por el orto su pompa levanta,
Va el mendigo arrastrando su planta,
Va implorando un pedazo de pan!

NICOLÁS N. PIAGGIO.

1876.

COSAS DE LA ÉPOCA

Los amigos de diversiones deben estar satisfechos: Noche Buena, Navidad, Teatros, Balnearios, *Toros*, Paseos y hoy, Año Nuevo.

Y mire Vd. que hay algunos *muchachos distinguidos*, que ni el mismo Don Félix de Montemar les iguala. Ahi está el de Martínez que cometió la calaverada de ir á misa de gallo; enseguida enderezó para casa de una viuda, de su relación que se da mucho tono y que tiene dos hijas solteras, que son dos espanta-pájaros. Allí cenó bacalao con vino añejo y uno rosquetes que parecían de tierra romana. Martinez aun está en cama sufriendo las consecuencias...

—¿De los rosquetes?—preguntará el lector.

—No señor; de la *friega* que le dió el padre con unas correas.

***

Pero dificulto que alguien se haya divertido más el domingo pasado que una familia de la calle Yacaré, la de Tabardillo, pues festejaba á la vez que la Navidad, el cumple años de Don Virginio, palafrenero mayor de una empresa funeraria, que además toca la trompeta y es el jefe de la familia.

Don Virginio es el hombre más alegre que darse pueda y esa misma mañana ya andaba muerto de risa, diciendo:

—Nada, nada, hoy nos divertiremos en grande, habrá invitados y yo mismo prepararé un cocimiento de cangrejos en su propia tinta que será una delicia. ¡Ya verán Vds.! Primeramente pico zanahoria, tocino y queso, después, esto lo amaso con sebo y echo el todo en una cazuela donde tendré los cangrejos medio vivos. Enseguida tomo una camiseta limpia, si es á cuadros mejor y....

—Y mejor—interrumpe su esposa Doña Encarnación—es que te laves la dentadura y sobre todo los piés que los tiene como ahumados; recuerda lo de la otra noche cuando estuvieron las de Socotroco y que á ti te dió por levantarlos para mostrales el sobrehueso. Gracias á mi abanico, que si nó rompemos las relaciones pues demasiado sabes el genializo que tiene la mayor.

Para esto la casa es un infierno. Corre de aquí, corre de allá, hasta que de pronto uno de los chicos, se enrreda en las cintas del calzoncillo y cae de bruces sobre una maceta haciéndola trizas; Doña Encarnación se desata en gritos y quiere morder en las nalgas

á su hijo, pero éste corre y logra meterse en el depósito de la mesa de luz, con tan mala suerte que al cerrar, la puerta lo agarra por el cogote y se le queda la cabeza afuera.

Al poco rato empiezan los obsequios y las visitas.

Las primeras que se presentan son las de Corbinón, con media docena de chicuelos que van tomando asiento uno á uno y transforman la sala en un colegio.

—Felicidades, mil felicidades—dice la mayor de las niñas.

—Parece que sobre Vd. don Virginio no pasasen los años, cada dia más rejuvenecido, si no fuera por eso del lobanillo que le está secando la nariz.

Y el festejado agradece con monosílabos las atenciones de que es objeto; después las convida con butifarras diciendo:

—Coman, hijas. No hay peligro de nada Son hechas por la lavandera; la pobre está tísica y suele echar por la boca un líquido negro como betún, pero es muy aseada y siempre se lava las manos para hacer estas cositas.

Enseguida otra de las visitantes abre un paquete; el contenido es una cigarrera. Parecía un baúl.

—¡Qué preciosa!—dice en coro la familia de Tabardillo—¡Qué monada!

—¡Vaya una ocurrencia!—prosigue Don Virginio—No debian de haberse molestado Vds.

—¿Y á que no sabe Vd. de qué está hecha?

El palafrenero mayor que es cegatón, entorna los ojos y alargando el pescuezo huele durante un momento para después exclamar:

—¡Vaya si lo sabré yo! Por el olor y el brillo parece de cerote con mica.

—Ja, ja, ja.... Esto es como quien no dice nada de cuero de carnero, si señor, y los adornos de muelas de potro con escamas de tararira imitando plata legitima, ¿qué le parece, eh? Pero el mérito estriba en haberla encontrado mi abuelo en la costa del Barriga Negra, por el año 23, oiga Vd. bien, don Virginio, cuando estuvo allá encargado por el gobierno en la matanza de perros salvajes. Después pasó á manos de mi madrastra, que la dedicaba á guardar el sebo con que se frotaba las costillas para corregirse una desviación del ojo derecho, y al morir me hizo entrega de ella explicándome su procedencia y su gran valor como objeto antiguo.

El señor Tabardillo, sumamente emocionado por el relato, se enjuga una lágrima y no encuentra palabras para agradecer las pruebas de que es objeto.

Don Emeterio

Diciembre 26 de 1898.

VISIÓN

Oh dorada visión!
Ella es la compañera de los niños
Más rápidos y bellos de la vida;
¡Ay! la vencen después los desengaños
Y herido el corazón
Lamenta su partida.

Recuerdo que la ví por vez primera,
Cual sombra lisonjera,
Cruzar ante mi mente soñadora;
Surgía la visión allá en el cielo,
Envuelta en tenue velo
Irrodiando reflejos de la aurora.

Era un rayo de luz de la alborada
Su límpida mirada;
Extendía la mano; sonriente
Señalaba un vergel donde crecían
Sin espinas las rosas, y venían
Leves sus besos á rozar mi frente.

Contemplaba yo, extática y suspensa,
Su mística hermosura,
De pronto niebla densa
Oscureció su frente casta y pura.
Dejó caer el brazo; al mismo instante,
Perdiendo la sonrisa del semblante,
Miró hacia el suelo mustia y abatida...

Quedéme sorprendida
Y cual si la visión pudiera oírme
Con indecible afán grité:—«¿Quién eres?
¡Habla! ¿Podrás decirme
Qué buscas, qué pretendes ó qué quieres?
La vi entonces cruzar por el espacio;
En su flotante veste
Los pálidos reflejos de topacio
Se mezclaban al rosa y al celeste;
Y avanzando hasta donde me encontraba,
—¿Quieres saber quién soy? me preguntaba
Con voz de una cadencia misteriosa;
—Escucha y lo sabrás: De la belleza
Ni del amor ardiente soy la diosa;
No llevo en mi cabeza
Los laureles del genio ¡no soy Gloria!

No soy Arte, ni Fama; la Victoria
No me cedió sus palmas,
Pero tengo de flores mi diadema
Y soy para las almas,
Que se forjan al verme su poema,
Amiga fiel, hermana cariñosa,
Mostrándoles la vida
De flores sin espinas guarnecida,
Destacándose en sendo color rosa.
Mas ¡ay! pasan los años
Arrastrando tras ellos desengaños.

A su paso la huella van dejando
Señalada con hielo
Y yo, al tomar el vuelo,
La calor de otras almas voy buscando...
—Pero ¿quien eres? dí ¿por qué dominas
Mi joven corazón?
—Porque, dijo gozosa, tú caminas
De mis huellas en pos.... ¡Soy la ilusión!

María H. Sabbia y Oribe

Montevideo.

MINUCIAS

DEFINICIONES

Es el sér una pasta incomprensible
Que todo al fin y al cabo le fastidia,
La vida es el aliento de lo ignoto
Y el dolor es la esencia de la vida.

EQUILIBRIO

Si el que abriga la idea de casarse
Es falto de razón...
¡Oh! cuántas veces á la *Casa Grande*
Habría entrado yo!

FILOSOFÍA DIARIA

Cruzó meditabundo y cabizbajo...
¡Un microbio!- dijeron... y era un santo!

LA CIENCIA DE VIVIR

Es indudable que el progreso avanza
Cuando avanza la ciencia;
Pues hoy en el gran siglo en que vivimos
Conviértese el más cojo en bicicleta!

CUOTIDIANO

El fuerte sobre el débil: ley constante.
¿No tienes qué comer? Pues muere de hambre!

INOCENCIA

Que eres perfecta, dices,
Sin comprender las cosas.
Recuerda, niña incauta,
Que hasta en el cielo hay sombras.

RUIDO DEL SILENCIO

Te quejas porque no hablo.
A veces el silencio
Grita más que un chiquillo mal criado.

ELECCIÓN

Amo más que la palabra
De tus tersos labios rojos
El lenguaje que se esconde
En el beso de tus ojos!

ALTERACIÓN

Por una mirada, nada,
Por una sonrisa, menos,
Por un beso... no soy Judas
Y á venderlo no me atrevo.

LA FRASE DE ROSMER

Oh! cuán distinto y grande fuera el mundo
Si comprender quisiera y aceptara
La verdad envidiable de la vida
En la frase de Rosmer condensada!

Oscar G. Ribas.

Diciembre de 1898.

SOCIALES

DESFILE DE MODELOS

Los que oficiamos al pié del altar del templo de la Belleza, rendimos nuestra aprobación de verdad ante la imagen de la señorita maragata Laureana V. Cortinas, que engalana nuestra sección.

Poseedora de relevantes cualidades espirituales, es discípula distinguida del arte de Verdi y de Mascagni.

Une al sentimiento de bondad lo magestuoso de la sencillez.

UN AÑO MÁS

El corazón exangüe del año 1898, ha cesado ya en sus palpitaciones. — Envuelto queda su esqueleto entre las brumas nebulosas del pasado—sirviéndole de fúnebre cortejo múltiples é infinitas tristezas—lágrimas no enjugadas — desengaños prematuros —confundidos con pocas, muy pocas alegrias y muy raras felicidades y venturas.

Cuántas esperanzas muertas y cuántas ilusiones surgidas al conjuro del amor y de la fé! ¡Cuántos dias sombrios — helados—llenos de cruel escepticismo.... y cuántas noches plácidas, impregnadas de gratas y supremas melancolias — de anhelos irrealizables—de promesas que acaso el dios inflexible y caprichoso del Destino, haya escrito en las páginas que cuentan la historia de la humanidad, que ellas puedan convertirse un dia en hermosas realidades....

Cada corazón, es quizás una historia triste, un poema de amor inmenso—un mundo,— con sus imprecaciones y sus lamentos, sus noblezas y sus miserias, sus dramas y sus comedias, sus grandes pasiones y sus grandes é irremediables injusticias....

Por eso ese excepticismo cruel que tan pronto amarga la vida—como hastia y envejece el alma—ó termina con todas nuestras energias morales.... Por eso ese afán constante de alcanzar la siempre deseada dicha —de conquistar la ansiada felicidad—de anclar en el puerto anhelado de las venturas sin fin para exclamar llena de contento:—no es un sueño.... no es una visión.... no es un imposible que persigo;—he alcanzado la meta de mis dulces aspiraciones juveniles —de mis ambiciones legitimas—de mis supremos anhelos....

Un año más.... y un año menos.... Una cana más para aumentar la nieve de la vida —una profunda arruga en la frente, simbolo de algún desencanto no esperado.... una experiencia y una lección para el futuro, impresa en el gran libro histórico del corazón....

¡Momentos venturosos de mi vida!..... momentos de ternuras pasados á la sombra del amor y la amistad! ocupad siempre la página bendita de mis historia—llenad siempre con vuestro recuerdo las dulces intimidades de mi alma y haced que á vuestro arrullo sienta deslizarse más felices mis dias en esta peregrinación por el valle á veces monótono de la vida, ¡oh momentos de ternuras pasados á la sombra del amor y la amistad!.... Saludemos con cariño al nuevo año que hoy empieza ¡Tal vez él sea precursor de gratas nuevas para el alma—acaso en su transcurso llegue á fortalecerse la fé destruida—acaso se realicen en él esperanzas hoy defraudadas—¡acaso sea una verdad lo que hoy no es más que un sueño!...

Que la aurora bendita del 1.º de Enero de 1899 inicie una era de verdadera reconstruccion institucional, de desinteresado patriotismo en los hombres que rigen los destinos de esta patria tan desgraciada y tan digna de mejor suerte! ¡Que los augustos manes de Artigas y Lavalleja se levanten siempre en medio de los que pretendieran humillarla y escarnecerla;—que pueda siempre su inmaculada bandera flotar á todos los vientos sin afrentas y sin manchas—la bandera sacrosanta que paseó triunfante por las campiñas benditas y gloriosas de Sarandi, para replegarse después, vencida pero no humillada, en los baluartes de la homérica Paysandú!...



LAUREANA V. CORTINAS

SILUETAS

Ella—Es una de las más fraganciosas flores del jardin maragato, su nombre es de la flor roja que airosa sale entre el amarillo de oro de las achiras en los alegres campos. Actualmente se encuentra en Montevideo, habita una linda casita en el Cordón en compañia de su amable y virtuosa hermana Aurelia.

Él—Es un aprovechado estudiante de notariado, hijo de un acaudalado estanciero del departamento de Flores. Su nombre es el de un santo muy milagroso que se distingue por su color *morocho;* su apellido nos recuerda el del valiente y arrojado jefe de la estoica defensa de Paysandú; de físico atrayente é inteligencia privilejiada. Es espiritual en el trato, y más que todo es buen amigo.—*Gregorisca.*

PENSAMIENTO

Los oidos y los ojos de una mujer están dotados, los unos de una sutileza particular y los otros de una penetración sorprendente, y cuando la curiosidad femenil está despierta, nada puede oponerle un obstáculo: pasaria entre llamas para satisfacerla.—*Atalivar.*

MEDALLÓN

Se llama Isabel D...

Es una preciosa criatura de conjunto admirable, hermosa como una virgen de Murillo, bella como las creaciones del Ticiano; es una codiciada flor que crece lozana en el frondoso vergel del bien, derramando perfumes de sublime esencia.

Es muy joven aún; cuenta apenas 16 Abriles pasados al calor del hogar querido, hermoso nido de sus ensueños juveniles. ¡Qué preciada edad!... la edad de los sueños cuando el corazón se abre á la esperanza y cuando apenas empieza tal vez á entrever los primeros albores de un sol de primavera.

Sus hermosos ojos negros como las penas, despiden candorosas y penetrantes miradas y un inmenso amor retratan. Su expresivo rostro, simpático y atrayente, demuestra un fondo de nobleza y de ternura.

Su trato es sencillo y amable y deja traslucir los efectos desbordantes de un corazón puro y ardiente, (tal vez no herido por el punzante dardo del amor). Tal es la silueta de la preciosa Isabel que hace vibrar por vez primera mi tosca lira. Muy poco tiempo es-

tuvo á mi lado en *los Pocitos*, pero si el tiempo necesario para yo admirar sus encantos y para que mi pensamiento inquieto vuele hácia ella.... ¿Sabréis quién es?—*Atalivar.*

*** Ante una concurrencia numerosa y selecta, procedióse el lunes á la distribución de premios en el importante centro de educación «Liceo Franco Uruguayo» para señoritas que dirige la inteligente señora María Irigaray de Vázquez.

Fué una expléndida velada que dió hermoso fin á las notables pruebas de fin curso que han prestado las aventajadas discípulas del «Liceo» muchas de las cuales rinden sus exámenes en la Universidad.

*** Nuestra bella compatriota Isolina Moreno que actualmente pasea triunfante su juventud, su distinción y su hermosura en la gran ciudad romana, en la ciudad de los Césares, contraerá brevemente enlace con el príncipe Trubetz Koy, perteneciente á una nobilísima familia rusa.

*** Un acontecimiento social ha sido el enlace del caballero Enrique Lemos, miembro de la redacción del ilustrado colega *La Razon*, con la gentil y distinguida señorita María Hordeñana, realizado el lunes.

Una concurrencia tan numerosa como selecta llenaba las naves de la linda y aristocrática iglesia de Lourdes, que, espléndidamente adornada con profusión de luces, flores y gasas, ofrecia un bello golpe de vista.

La nueva pareja ocupará una casa en la calle Cámaras, la que ha sido alhajada con lujoso y artístico mobiliario.

Vayan nuestros votos de felicidad á unirse á los ya recibidos, y formen ellos blancas guirnaldas de flores en su canasta de bodas.

*** Nuestro poeta nacional Carlos Roxlo, se ha separado de la redacción *El Nacional*, para formar parte del nuevo diario *El Partido Nacional* que brevemente aparecerá.

Con la ausencia de su pluma galana, de vuelos de águila, de inimitable estilo, y de inspiración sin igual, pierden las «Sociales» de dicho diario el concurso irreemplazable del gran poeta.

*** Muy animados y llenas de variedad continúan siendo las fiestas sociales que realiza el Club Católico, fiestas que hoy tienen su clausura con una *soirée* infantil

*** Se han traslado para la quinta, que la señora Quevedo de Herrera posée en los Pocitos, el doctor Joaquin de Salterain y su su familia.

*** Se halla en Montevideo el joven Exaltación Saravia, hijo del general del mismo apellido.

Manuela Quevedo de Herrera y sus hijos, en la absoluta imposibilidad de cumplir con cada una y todas las personas que les han acompañado en su desgracia, como fuera de su deseo, agradecen en esta forma á las mismas, las nobles demostraciones de condolencia recibidas.

*** Llegó de Maldonado el señor Bernardino E. Orique, fundador de «La Voz del Pueblo», de Minas, y actualmente Oficial 1.° de la Jefatura de aquel departamento.

AURA

TUTE DE SONETOS

EL REY DE COPAS

Consumiendo en beber tu caudal todo
llegó tu voluntad é inteligencia
á realizar los actos sin conciencia,
sin sentido común. ¡Pobre beodo!

Consumiendo tu vida de este modo
ha llegado á tal punto tu demencia...
que tan sólo se muestra en la impaciencia
con que deseas *empinar el codo.*

¡Apura copas sin cesar! Tu vida
transcurre sin pesares ni reveses
en un lago de alcohol ya convertida.

Y sin que tú por nadie te intereses
la gente te verá compadecida
discurrir por la calle *haciendo eses.*

EL REY DE OROS

Lograste por el buen ó mal camino
el inmenso caudal que hoy atesoras,
y en el bello palacio donde moras
te acatan como á sér casi divino.

Envidian muchos tu feliz destino;
pero ¿no amargará tal vez tus horas
la esclavitud del oro á quien adoras?
¿Tu conciencia jamás te reconvino?...

No hay siempre un más allá que no consigues?
Sin parar atención en cuánto vales
te alabarán de adulación los coros

mientras que tú dinero les prodigues...
y pues que vivo libre y sin caudales
¡te compadezco, mísero *rey de oros!...*

EL REY DE ESPADAS

Soñó cierta nación, en ti confiada
y en tu valor creída, que fecundo
fuera tal vez, y que pudiera el mundo
conquistar con el filo de tu espada.

Pero ésta tu altivez tan deseada
y aquel grande valor, que tremebundo
juzgaban todo, vióse en un segundo
trocado en cobardía inesperada.

¿Qué idea tan fatal que ocurriría,
para en buscar la gloria hacerte tardo?
¿Quién fué que tu traición presentiría?...

Quién sospechara que el guerrero dardo
convirtiera por fin tu cobardía
en ridícula *espada de Bernardo?...*

EL REY DE BASTOS

Quiero cantar, aunque el rubor me corra,
tus hazañas sin fin, tretas sin cuento
y levantar, en verso, un monumento
á la *grande* partida de la porra.

No temas que aquel velo yo descorra,
ni que agregando algún falso comento
quite celebridad en un momento
á tu excelsa virtud, de armar *camorra.*

A todos con tu astucia convenciste...
y siempre te aclamó como ángel... malo
quien hizo lo que acaso no quisiste

concediendo magnánimo *regalo*
á aquel que te ofendió, pues le ofreciste...
¡en una mano el pan y en otra el palo!...

SANTIAGO VANRELL.

EL BESO DEL POETA

¡Oh! infeliz poeta,
Que la burda lira frenético pulsas,
Y en cerco de hierró ël verso sujetas
De apagada mente las notas insulsas!

—

¿Qué importa, si acaso,
De Febo destello tu treno semeja,
A plácida luna que al huir al Ocaso
Arrastra sus luces y en sombra nos deja?

—

¿Qué importa que cantes
Del alma tranquila los puros anhelos;
De Hëro y de Leandro los dulces instantes
Que el celo excitaron del mar Dardanelos?...

—

...Qué tu estro describa
Los hechos heroicos del bravo guerrero...
O en crítica aguda renueves la criba,
Y la falsa gloria reduzcas á cero?...

—

...O que de los Andes
La excelsa grandeza provoque tu lira,
Y hasta el cielo lleguen sus cánticos grandes;
O al ave semeje si tierna suspira?

—

¿Que importa—¡Oh, vate!—
Que tales destellos tu mente prodigue,
Destellos fulgentes del fuego que late
En tu alma, que rutas de gloria persigue?

—

¿Qué importa todo eso,
Si tu estro impotente no rasga los velos
Que oculta la fuerza que nace del beso
Y endulza la vida preñada de anhelos?

WERTHER

Florida, 1898.

No te acuerdes de mí, si tu existencia
Ves tranquila y dichosa transcurrir;
Mientras sean tus horas de alegría
No te acuerdes de mí!

Pero si á amar llegaras algún día,
Con locura, con ciego frenesí,
Y no fuera tu amor correspondido
¡Acuérdate de mí!

MARÍA CELIA MIRANDA

Maldonado.

EN UN ÁLBUM

—

Los lirios, los malvones que crecen en tu patio,
Cuando por la mañana tu mano va á regar,
Graciosas sus corolas sonríen á tus ojos
Y todo su perfume procuran exhalar.

—

Las aves amarillas que en bella jaula encierras,
Y que tu alcoba alegran con cánticos de amor,
Mirándote suspiran inquietas en su cárcel,
Pues que te quieren mucho,te adoran con fervor.

EDUARDO M. DÍAZ

Montevideo, 1898.

EL MEJOR REGALO

A Francisco Caracciolo Aratta

Finalizaba Diciembre con sus perspectivas alegres de 1.° de año, sus expléndidas puestas de sol, sus días llenos de májico colorido, impregnados con los fraganciosos perfumes de las plantas en flor.

El año que terminaba había sido cruel para el país, lleno de miserias para los campesinos. La campaña se hallaba desolada, arrasados sus campos, talados y cortados sus alambrados. Los ranchos abandonados eran ya ruinosas taperas, semejando tumbas en medio de la soledad.

La guerra, con sus múltiples calamidades, se habia enseñoreado de aquélla en otrora rica comarca. Los montes sólo albergaban desertores convertidos por las circunstancias, en matreros.

Los caudillos eran los reyes y señores. La voluntad del más fuerte era la ley que regia al más débil.

Era un año en que el rico se arruinaba y el pobre se moria.

En los hogares solo habia mujeres y luto. La tristeza y el llanto habian reemplazado á las risas alegres de los pequeñuelos, y el estancamiento de toda industria, á la fabril actividad que en otro tiempo habia hecho próspero y rico aquel desgraeiado pais.

La emigración habia sido grande, pues la gente que podia huia para librarse de la saña de la guerra.

Un gobierno tiránico, oprimiendo al pueblo, habia sido la causa que consiguió revivir el fuego patrio en el corazón de los ciudadanos, haciéndoles alimentar la idea de libertad y venganza porque morian en las cuchillas con todo el valor y la entereza que inspiran las grandes y justas empresas.

Constantemente se recibian noticias de combates que enlutaban nuevos hogares, aumentando la larga lista de esposas sin esposos, hijos sin padre ó familias á quienes la malhadada guerra, arrebataba algún miembro querido. En esta situación misera para el pais, llegó el año nuevo y con él llegó como nuevo sol á iluminar el horizonte lleno de sombras, la nueva grata de que por un pacto firmado entre ambos combatientes, se comprometian á deponer las armas fratricidas mediantes honrosas concesiones.

Pero, apesar de estas halagüeñas esperanzas, de paz, de progreso y de bienestar para el pais, y de ser el dia 1.° del nuevo y venturoso año, llegó triste.

Sin embargo en una pobre vivienda de un pueblo, que por su seriedad detona su incalculable vejez habitada por modesta y laboriosa familia, se festejaba con llantos pero llantos de alegria la entrada del nuevo año.

Con el mejor regalo, con el más valioso aguinaldo habian sido obsequiados sus sencillos moradores.

El jefe del hogar, un viejo cruzado que cuando la patria riquirió su auxilio plegóse á sus banderas dejando por cumplir su deber de patriota, huérfanos de su cariño á su esposa y sus hijos, habia regresado cuando en el hogar se le lloraba, creyéndolo muerto en un combate librado hacia apenas dos meses.

Dios, justo siempre, queriendo ver resurjir de nuevo la alegria en aquel humilde hogar, los obsequiaba con el más valioso y mejor regalo.

EDUARDO LÓPEZ LABANDERA

Montevideo, Diciembre de 1898.

RIMA

—

PARA "LA ALBORADA"

Si yo fuera paloma, encantadora,
Daríate mi amor,
Así cual hermosa y risueña la aurora
Dá vida á la flor.

—

Si fuera un mar yo te daría la brisa,
Si la luz su más vívido fulgor;
Si yo fuera la dicha ó la sonrisa.
Matara tu dolor.

—

Si fuera poeta te daría mi lira
Su mejor cantar
Más... soy el hombre que por tí delira
¡Solo te doy pesar!

ALBERTO

Montevideo

MONUMENTO Á LAVALLEJA

La Comisión Asesora nombrada por la Comisión del Monumento á Lavalleja á erigirse en la ciudad de Minas, compuesta por los señores Juan Zorrilla de San Martín, Eduardo Acevedo Diaz, Francisco J. Ros, Diógenes Hequet y Francisco Bauzá, ha expedido su informe relativo al boceto que ha poco terminó el distinguido escultor Juan M. Ferrari (hijo). Es un documento que honra en gran manera á ese joven escultor por los términos elogiosos al par que justicieros en que está concebido. Sentimos no poder publicarlo íntegro por falta de espacio.

Después de expresar el modo de sentir de la Comisión Asesora en lo que se refiere á la representación escultórica del héroe, el expresado dictamen dice lo siguiente:

«El boceto del señor Ferrari, está hondamente sentido, es una obra de conciencia, y llena en nuestro concepto, las exigencias del sentimiento nacional del arte.

«Lavalleja, vestido del traje que, según todas las probabilidades, era el que llevaba en Sarandí, sofrena vigorosamente su caballo y desenvaina la espada lanzando al mismo tiempo aquella clarovidente voz de mando que entonces fué oida por sus bisoños soldados y aún hoy es oida por la historia. La idea de presentar al héroe en el acto de desenvainar, es nueva y original al mismo tiempo que expresiva, imprime vida y movimiento á la figura sin desequilibrarla ni quitarle el reposo y la solidez que tanto conviene á la creación escultórica, y dá al conjunto del monumento un carácter de nobleza que ya se indica en el boceto y que en el estudio concienzudo del modelo, aumentará al animar y dar nervio y color á esa interesante figura.

«El caballo bastante estudiado ya en el boceto, es digno de todo encomio; ceñido al tipo de nuestro caballo criollo, está sin embargo tratado de modo á hacernos recordar los modelos clásicos de la escultura griega; es nervioso y fuerte: es súbito sin ser pesado, se apoya sobre sus cuatro remos animados por el movimiento al ser sofrenado, ofreciendo así sólida base al ginete que sobre él gravita y sobre todo, no impide que la figura domine y sea siempre protagonista, cualquiera que sea el punto de vista.»

CUESTIONES ETIMOLÓGICAS

(Origen y significado de los nombres propios de persona más comunmente usados)

B

BALBINA, de latín, *balbus, balbuciente.*

BALTASAR, del asirio, *dueño del tesoro, ó el que reparte las riquezas.*

BÁRBARA, del latin, *la que habla mal, cruel, bárbara* ó extranjera.

BARLOLOMÉ, de dos voces hebreas que equivalen á *hijo de aquel que detiene ó suspende* las aguas, hijo *de Dios* ó *don de Dios.* Otros dicen que significa *hombre modestísimo.*

BASILIO, del griego *basileus,* significa rey ó cosa real.

Bautista, *bañero* ó el que bautiza.

Beatríz, del latin, *beatus*, feliz, bienaventurada.

Benito ó Benedicto, bendecido.

Benigno, del latin, lo mismo que *bien engendrado*, de progenie ilustre.

Benjamín, del hebreo, *ben oni hijo del dolor*.

Bernabé, de dos voces góticas ó anglo-sajonas, *bern hart* que equivalen á hombre osado, joven valiente ó guerrero audaz y atrevido. Otros opinan que viene de *ber* y *nardo*. es decir, hijo del *Nardo*, flor de exquisito y penetrante olor.

Berta, de la misma derivación que Alberto, Adalberto, etc.

Bertoldo, lo mismo que *constante fiel*.

Bertrán, del germano, *Berto-bramm*, brillantemente fuerte.

Bibiana, ó más bien *Viviana, animosa*.

Blas, antiguamente blasco, del griego *blazein*, estar loco, insensato.

Bonifacio, del latin, *buena cara, buen semblante*.

Brígida, del germano Birgita, equivale á *que proporciona seguridad*.

Bruno, oscuro, moreno. Otros dicen que viene del alemán *brenus*, célebre bronceado, brillante.

C

Calixto ó Calisto, del griego, muy hermoso.

Camilo, de id. joven de condición libre.

Candelario, los mismo que *Presentación, Purificación*.

Cándido, del latin, blanco.

Carina ó Corina, del griego, muchacha joven.

Carlos, del germánico *Karl*, fuerte robusto, varonil; y de *Karl* y *man*, que significa hombre en godo, se formó Carlomagno.

Carmen, de Carmelo, el célebre monte de Palestina.

ESLABONES

NOTAS DE LA SEMANA

—En el próximo número continuaremos la publicación de la importante historia inédita de los nuevos revolucionarios del año 96, que escribe en estas columnas el joven historiador Joaquin Muñoz Miranda.

Lo que participamos á los numerosos lectores de esta interesantisima sección.

—«El Nacional» ha obsequiado á sus lectores con un lindo almanaque para el 1899.

El almanaque de «El Nacional» consta de 80 pájinas de interesante lectura, muchos datos útiles, bonisimas colaboraciones literarias de afamados escritores americanos.

Felicitamos á la empresa amiga por el gusto artistico que denota su excelente regalo á los suscritores.

—Se encuentra entre nosotros, procedente de Pablo Paez, nuestro valiente correligionario y amigo el sub-teniente Pedro Suppa-ro—el que fué valiente abanderado del denodado general nacionalista Aparicio Saravia, en la gloriosa cruzada redentora del 25 de Noviembre de 1896.

Nuestro especial saludo para el digno correligionario que tan bien supo llevar en su diestra la bandera querida de la patria—haciéndola tremolar bien alto en los gloriosos encuentros de Grito de la Coronilla, Cerro de Pereyra y Mansavillagra.

—Por los mártires de Paysandú.—Habiendo resuelto esta comisión conmemorar el dia 2 *de Enero* próximo, aniversario de la muerte del general Leandro Gómez y demás mártires de la heróica defensa de Paysandú, invita á los correligionarios y á todas las personas que simpaticen con la idea, á que le presten su concurso, mandando flores ó cualquiera otra ofrenda al cementerio Central, para ser depositadas sobre la tumba de aquellos.—*La comisión de honras fúnebres*.—Montevideo, diciembre 27 de 1898.

—Todo escrito que aparezca en «Sociales» sin firma ó seudónimo al pié, excepto el de *Aura*, pertenece á la directora de dicha sección que lo es la señorita Sara Julieta Arlas. La hermosa pájina «Un año más» se debe, pues, á su vibrante pluma.

—Hace pocos dias son nuestros huéspedes, procedentes del departamento del Durazno, los distinguidos comandantes Nicolás Botana y Estéban Chiappara, los capitanes Gabino Medina y Félix N. Botana, y los tenientes Pablo y Fernando Botana.

Todos estos correligionarios fueron bizarros batalladores de la contienda nacionalista que terminó honrosamente con la Paz de Setiembre.

A todos nuestra bienvenida.

—Rogamos á aquellos colaboradores que nos han remitido producciones para este número, y que no han sido insertadas por absoluta falta de espaaio, nos disculpen sean postergadas para la próxima edición.

TRANSCRIPCIONES

«Idilica», poesia de Juan Carlos Menéndez:—*El Pueblo*, de San José.

—Sumario del núm. 40, ha sido transcripto en la capital por *El Nacional, El Siglo, La Razón, La Nación* y *El Telégrafo Marítimo*, etc., etc.

—«Idilica», poesia de Juan Carlos Menéndez:—*El Noticioso*, de San Fructuoso.

—«La Situación Rural», redacción:—*El Tiempo*, de Florida, y *La Reforma*, del Salto.

«Pensamientos», por Déspota:—*El Pueblo*, de San José.

MENUDENCIAS

Un dia, en la iglesia de San Sulpicio, en París, el principe de Condé colocado casualmente al lado de un seminarista aprovechó el encuentro y le hizo esta pregunta:

—¿Quiere Vd. hacerme el favor de decirme lo que se aprende en el Seminario?

El seminarista no respondió.

Creyendo que no le habia oido, Condé repitió la pregunta con el mismo éxito.

Por tercera vez insistió y entonces obtuvo igualmente la siguiente respuesta:

—Caballero, en el Seminario no enseñan á no hablar en la Iglesia.

—Gracias por la advertencia, replicó el principe: procuraré seguirla en adelante.

.·. Un ministro hace su entrada solemne en un pueblo.

Mientras el Alcalde pronuncia su arenga acierta á pasar un burro rebuznando de tal modo, que el ministro espantado grita:

—¡Que hagan callar á ese burro!

—El pobre Alcalde suspende aterrado su discurso y pregunta:

—¿Se refiere á mi V. E.?

Nó, al otro, contesta con indiferencia el ministro.

.·. —¿Es aquí la *ministración* de los *nuncios?*

—Si señor; ¿que se le ofrece?

—Que tenga Vd. el gusto de *ensartarme* en su diario, que se han *perdío* tres animales *toos* de la familia; la cabra de mi mujer; el güey de mi cuñado y el mulo de mi hermano.

.·. Adios hechicera Julia.

¿Porqué vas de luto?

—¿Porqué he quedado viuda.

—¿Y desde cuando?

Toma... pues desde que murió mi marido.

.·. En un juicio oral:

—Acusado tiene Vd. algo más que decir en su defensa?

—Si señor.

—Hable usted.

—Que me tenga el señor presidente alguna consideración, atendiendo que esta es la séptima vez que me juzga.

.·. Reflexiones de un hambriento:

—Lo que me pregunto es cuando llegue el fin del mundo, ¿que se harán todas las longanizas que hay en las tiendas?

.·. Un médico teniendo mala la yegua de su carruaje llamó á su albéitar.

Curada la yegua, preguntó el médico cuánto le debia.

—Nada, contestó el albéitar; á mis colegas les sirvo gratis.

.·. En una corrida, un torero portugués, recibió un decente revolcón.

Levantáronle del suelo los compañeros, y puesto en pié nuestro héroe lusitano entre mohino y mareado por el golpe, pareciole que la tierra daba vueltas á su derredor y dijo:

—¡No tiembles, terra, que no te faré daño!

EPISTOLAR

N.—Montevideo.—Al firmante del articulo politico «Trinidad», se previene que no puede aparecer en estas columnas por el personalismo inculto que lo inspira y la poca delicadeza de algunas frases.

Establecimiento Gráfico á vapor Convención 82